

# Pastor exige firmeza con los desembalses en el Tajo

El PSPV reitera que el Consell se rinde a De Cospedal, mientras el PSOE de Castilla-La Mancha dice lo contrario, que hay traición del gobierno regional

F. J. B. | 18.10.2013 | 05:15

La presidenta de la Diputación, Luisa Pastor, máxima responsable de la Mesa Provincia del Agua, reclamó ayer al Gobierno una política firme de cara a controlar los desembalses en la cabecera del Tajo, algo que es, a juicio de Pastor, la llave que queda a los regantes alicantinos tras

aceptar que se eleve la reserva estratégica hasta los 400 hm<sup>3</sup>. Pastor admitió que en la provincia puede resultar complicado entender que **se eleve el umbral** a partir del cual no se enviará agua desde en Entrepeñas y Buendía, pero se mostró confiada en que al final habrá agua suficiente en cantidad y calidad, y valoró positivamente el acuerdo del Ministerio de Agricultura con las cinco autonomías que dependen del agua del Tajo: Comunidad Valenciana, Murcia, Extremadura, Madrid y Castilla-La Mancha.

[El Gobierno salva el Tajo-Segura al cambiar la ley que lo sustituía por las desaladoras](#)

[Opinión: "Tajo-Segura, paso histórico; no definitivo", por F. J. Benito](#)

El paso adelante para **salvar el trasvase** no sentó bien a nadie en el PSOE. El secretario general del PSPV, Ximo Puig, aseguró que con el acuerdo de elevar a 400 hm<sup>3</sup> la reserva de agua del Tajo-Segura, el PP lo «ha sentenciado». Según Puig, «con este nivel, en los últimos diez años no habría habido trasvase».

Por su parte, el diputado alicantino Herick Campos recordó que el PP ha subido dos veces la reserva hídrica en cabecera, primero con el Gobierno de Aznar, que paso a 240 hm<sup>3</sup>, y ahora con Rajoy, que pasa a 400 hm<sup>3</sup>. Según Campos ninguna ley del PSOE ponía fecha de caducidad al trasvase.

Al mismo tiempo, la portavoz del PSOE de Castilla-La Mancha, Cristina Maestre, anunciaba que su partido iniciará una campaña de información en toda la región, en la que se incluirá la presentación de mociones en los ayuntamientos de la comunidad autónoma y reuniones con colectivos y sectores afectados por el trasvase para explicar la «traición» del Gobierno regional. El Ayuntamiento de Toledo consideró «muy perjudicial» para los intereses de los toledanos el acuerdo alcanzado porque según el Consistorio garantiza el trasvase «para toda la vida».